

Nuevas fuerzas para el cansado

Bosquejo 58

Lee antes de preparar: Isaías 40:27-31. Dios le habla a un pueblo agotado, en el destierro, que se quejaba de que su camino estaba escondido de Dios (versículo 27). La promesa del versículo 31 responde a esa queja.

Idea central, en una frase: Dios no se cansa, da fuerzas al agotado y renueva a los que esperan en él.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿alguna vez has sentido que Dios no ve lo que estás pasando? Deja unos segundos de silencio. Di que este texto se escribió para gente que llegó a ese punto.

1 • Un Dios que no se agota (versículos 27-28)

Qué dice el texto: frente a la queja del pueblo, Dios recuerda que él no se cansa ni se fatiga, y que su entendimiento no se puede medir.

Qué explicar: el pueblo sentía que Dios se había olvidado de ellos. La respuesta no es un argumento, sino un recordatorio de quién es Dios: alguien cuya fuerza no se acaba. Quien se siente al final de sus fuerzas está hablando con Alguien que no tiene fin.

Pregunta para dejar en el aire: si estás cansado, ¿se lo has dicho a Dios, tal como lo dijo el pueblo?

2 • Fuerza para el que no tiene (versículos 29-30)

Qué dice el texto: Dios da poder al cansado y multiplica las fuerzas del que no tiene ninguna. Incluso los jóvenes se fatigan y tropiezan.

Qué explicar: el texto no dice que los fuertes no se cansan; dice que hasta los fuertes se cansan. El cansancio no es una falla espiritual. Lo que ofrece Dios no es que no nos cansemos, sino que nos da lo que nos falta cuando ya no podemos más.

Una imagen que ayuda: un vaso vacío que se llena. No lo llena uno mismo.

3 · Los que esperan (versículo 31)

Qué dice el texto: los que esperan en el Señor tendrán nuevas fuerzas, subirán con alas como de águila, correrán y caminarán sin cansarse.

Qué explicar: esperar aquí no es quedarse de brazos cruzados: es contar con Dios, con expectativa. Fíjate en la secuencia: volar, correr y, al final, caminar. Lo más difícil, y lo más frecuente, es seguir caminando cada día sin desmayar. Y esperar en Dios incluye descansar en él y no cargar todo solo.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si te sientes cansado, entrégale hoy ese cansancio a Dios en una oración sincera. Y esta semana suelta una cosa concreta que te agota, un compromiso o una carga, y entrégasela a Dios en oración.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿alguna vez has sentido que Dios no ve lo que estás pasando? Respóndela con Isaías: Dios sí ve tu camino, no se cansa nunca, y da fuerzas nuevas a quien espera en él, para seguir caminando sin desfallecer. Y repite en voz alta la idea central: *Dios no se cansa, da fuerzas al agotado y renueva a los que esperan en él.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Esas fuerzas empiezan cuando le entregamos a Dios la vida. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo y descansar en él. Y si ya lo conoces, pero el agotamiento te fue alejando, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida, tal como estás.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron y por los que llegaron sin fuerzas, para que encuentren descanso en Dios y fuerzas nuevas. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.